

Hacia un nuevo estilo en la educación

El problema de la Pedagogía moderna no es que la realidad evolucione constantemente. Es la incapacidad de continua adaptación por parte de las Instituciones y Profesores. Lo grave no es que la vida cambie, sino que los hombres rechacemos el movimiento inevitable de su progreso. Lo peligroso no es que nuestros muchachos de hoy tengan que ser los dirigentes del año 2000, sino que sus formadores sean hombres educados en el 1900.

Los Sistemas e Instituciones docentes deben ser elásticos para no ahogar posibles desarrollos ni precocidades personales. Estratificar la Educación es retrasarla.

La Pedagogía tradicional se siente parálitica ante el fabuloso despegue técnico del hombre. Ha surgido una nueva ciencia y un nuevo humanismo y, como consecuencia, una escuela nueva. La educación no puede ser una foslización de conocimientos, sino un desarrollo de actitudes y capacidades. No un "saber", sino un "pensar". No es un conformista conocer, sino un inquieto buscar.

Quienes ingenuamente creen que poseen la mejor técnica docente serán partidarios del inmovilismo. Esquivarán las reformas y lucharán por mantener las ventajas de lo tradicional. La repetición es una comodidad. Pero no durará mucho el privilegio. Dirán que también lo "nuevo" es defectuoso. ¡Cierto! Ningún sistema es perfecto. Pero ¡qué le vamos a hacer! Entre dos sistemas imperfectos los alumnos tienen derecho a escoger el "suyo". Y es tarea nuestra perfeccionarlo. Es el cambio de piel que exige hoy la vida a la Educación. Y es también el dolor y el gesto de humildad que pide a los educadores. Todo cambio implica un sacrificio.

Alberto Micheo
colaboran: Jean Pierre Wyssenbach
Carmelo Vilda

"SIC" INICIA ESTE MES UN DEBATE PUBLICO SOBRE LA EDUCACION. EL TEMA ES APASIONANTE Y POLEMICO. EN LAS PAGINAS SIGUIENTES PRESENTAMOS ALGUNAS EXPERIENCIAS Y SITUACIONES REALES QUE SERVIRAN DE REFLEXION, ESTUDIO Y DIALOGO. "SIC" OFRECE SUS PAGINAS A SUS LECTORES. PUBLICARA LAS IDEAS Y OPINIONES DE LOS PARTICIPANTES. ESCRIBA USTED TAMBIEN EN "SIC". ENVIE SU COLABORACION A:

REVISTA "SIC"
APARTADO 29.056
CARACAS (VENEZUELA)

YA NO PUEDO SER

"Tengo 29 años. Soy Profesor de Inglés en un liceo de barrio obrero en París. Es mi cuarto año de docencia. Participé activamente en la "revuelta" de mayo dentro y fuera del liceo. Todavía lo sigo haciendo hoy: tengo la convicción de que el combate continúa y de que mi tarea como educador consiste en proseguirlo y, en cierto sentido, dirigirlo. ¿Profesor comprometido? Como quieran; hace tiempo que esta palabra está gastada. Por de pronto soy Profesor casi con imposibilidad de ejercer mis funciones...

"El Liceo quedó en las manos de todos a raíz de los sucesos de Mayo, dirigido y administrado por un Comité de Huelga. No hubo al principio ningún alboroto inmotivado. Todo sucedía dentro de un extraordinaria y serena euforia colectiva: el mundo cambiaba a nuestra vista. He visto a esas muchachas y muchachos de 15 años descubrir la realidad política, la verdad de su combate, de sus relaciones. Vivíamos, alumnos y profesores, juntos.

"Nueve meses después de Mayo la situación es la siguiente: la Administración del Liceo, lo mismo que los Profesores, no pueden imponer nada a los alumnos. Los antiguos medios disciplinarios han sido suprimidos. Ya no hay "castigos" ni "censuras"; no existe el "Consejo de Disciplina". No hay "expulsiones" ni despidos temporales. El Liceo pertenece a los alumnos...

"Tengo una hora de clase con jóvenes de 15 a 16 años. Antes de mi hora han estado jugando, bailando o simplemente oyendo discos o tocando guitarra o discutiendo... Primero tenemos que ordenar las mesas que se han colocado junto a la pared para hacer sitio; después hay que recordarles que estoy allí para enseñarles a hablar inglés. Luego tengo que meterles en vereda. Puedo decir que en esto se me va la hora. No es "bochinche" propiamente hablando. Es otra cosa; es como si estuvieran borrachos de su libertad. Si hablo me escuchan. Si se lo impongo, no hay nada que hacer. Ellos también hablan mucho: antes, durante y después de la clase.

"Con los que terminan bachillerato el problema es de otro orden. Entro a la clase como a reuniones contradictorias y polémicas. Sé que tendré que hacer un chiste para volver a poner en su lugar al "adversario" y tener a la clase de mi parte. La mejor defensa es tomar las armas al enemigo. Domino bien el inglés que enseño. Este argumento es de los que valen...

"El Director, que esperaba desde hace muchos meses su cambio, ha quedado abandonado en su rincón. El Prefecto de Disciplina se ha ido inmediatamente de baja por enfermedad.

"Una de mis colegas, joven licenciada en Letras, apenas tiene 23 años, me cuenta la experiencia de su primera clase. Cuarenta muchachos, con promedio de 18 años. Aterrorizada, como lo están todos los Profesores principiantes, comienza su curso de Literatura francesa anunciando que tanto Montaigne como Pascal están en el programa y pregunta a los alumnos por cuál quieren que empiece. Hay una ruidosa manifestación de reprobación (silbidos, risas, ruidos de mesas...). No nos interesa, dice un alumno. Explíquenos, Profesora, los tres Ma. —¿Los tres Ma? —¡Pues claro: Marx, Mao, Marcuse!... Ella balbucea, no conoce bien a esos autores. Aguanta estoicamente hasta el final y luego pide consejo al Director —Escuche, colega, sobre todo no haga nada que pueda contrariarlos... Ahora se ha tenido que meter de lleno en "El Capital" y el "Librito Rojo".

PROFESOR

Sí, es verdad. Hoy no se puede ser Profesor. Por lo menos con el estilo antiguo: de lección académica y monólogo exhibicionista. El "docente" que hoy quiera mantener la pedantesca distancia frente al alumno deberá confesar que "ya no puede ser Profesor" ni tampoco siguiendo estrictamente las exigencias que afloran hoy en el mundo estudiantil.

El Prof. Patrice Buriez confiesa sus experiencias pedagógicas con impresionante y cordial sinceridad. El problema es muy serio. No podemos esquivarlo de soslayo. No propone soluciones. La situación es inusitada. Prefiere invitarnos a la reflexión. Es el primer paso para encauzar la Didáctica con estilo más realista. La Pedagogía entra en su otoño.

(Presentamos a continuación una síntesis de su artículo aparecido en la Revista francesa "Le Nouvel Observateur", n. 223, 17-23 février 1969, París.)

"Otro camarada, Profesor de Historia, me ha contado su última aventura en un gran Liceo de París. Habla de la Declaración de los Derechos Humanos. Habla entre la indiferencia general: "Este texto señala el advenimiento del individuo. El Hombre se convierte en ciudadano; ya no sólo tiene deberes, también posee derechos." Luego lee los principales artículos. Se alza una mano. Profesor, esa Declaración no tiene ningún valor. Los "derechos" numerados no son "derechos". Se entabla discusión... Sí, sí, mucha libertad... pero cuando queremos ir a Inglaterra necesitamos pasaporte...

"Anécdotas de este tipo podría contar por decenas. Tema nuevo de conversación entre Profesores: lo que me han hecho... lo que le han hecho a mengano. Una especie de curiosidad aterrorizada parece haberse apoderado del cuerpo docente...

"La indisciplina y confusión son enormes. Confusión en el sistema de calificaciones, en la administración, en los profesores, padres y representantes, en el reglamento, en el tuteo al Prefecto, en el montón de cuadernos de apuntes que se queman en medio del patio del Liceo a la vista del Director...

"Sí, el drama es confesar que, frente a estos nuevos interlocutores, nuestra enseñanza ya no vale nada. Nunca hemos aprendido a enseñar. Cuando los alumnos estaban dominados por el collar de la disciplina, todavía se les podía hacer tragar los conocimientos que a nosotros mismos nos habían enseñado. Ahora ya no se puede forzar a un alumno a trabajar. Al Profesor le toca ganarlo, darle ganas de saber y aprender, de participar.

"El inmenso cansancio que se apodera de mí y mis colegas ¿no es señal de un fracaso total? ¿Acaso lo que tomamos como "revolución" no era más que un conflicto de generaciones, y nosotros, educadores, no hemos sido más que los grandes gafos? Estas preguntas me las planteo a veces. Y también me digo que es una locura continuar viviendo la "ilusión de Mayo" y que todo eso no es más que un romanticismo delirante, y añado que la "fulgurante toma de conciencia" de todos estos adolescentes no era suficientemente sincera y animosa cuando al guardarse el látigo y la disciplina en el armario pasaron enseguida al bochínche...

"Suelo pensar en todo esto y cada vez en el fondo de mí algo me dice que todo esto es falso. Que el malestar, nuestro malestar, proviene de otra parte. El paso de la disciplina impuesta a la autodisciplina ¿no será bastante más largo de lo que habíamos previsto? En este punto estábamos equivocados. Lo confieso llanamente. ¿Será que no sabemos asistir a los diálogos continuos o nos cansamos enseguida? ¿Nos falta el prestigio unido antaño a nuestra función. Personalmente no llevo a convencerme de eso, pero incluso concedamos que algunos Profesores de más edad puedan sentir esta "falta". ¿Consti-

uirían todas ellas razones suficientes para dar a un hombre como yo, a quien le gusta la profesión que ejerce, esa impresión de impotencia, de imposibilidad? Ciertamente que no.

"La verdad es que la Pedagogía es quizá, de todas las actividades, una de las

más dependientes de la realidad política, social, ideológica. No se puede concebir una enseñanza libre en una sociedad alienada. No existe. Es verdad que los que llamamos reformistas han echado, en cuanto se puede, algo de lastre. Es verdad también que la libertad que se nos da a todos, educadores y alumnos, sólo son los alumnos los que la han usado, los que la usan. Y nosotros, Profesores, estamos atrapados; somos usados por ellos...

"Sin duda que pocas veces, entre los Profesores, se ha oído hablar más frecuentemente de depresión nerviosa, dimisión. Se emplea incluso la palabra que utilizan de ordinario los boxeadores sin aliento: abandono...

"Sí, quizá nos tocaba a nosotros preservar a nuestros alumnos de esa libertad de la que, lo repito, están borrachos, de la que tienen conciencia de estar borrachos... Quizá... Todavía no he terminado de plantearme preguntas sobre este respecto... Pero hoy las frentes pensativas de febrero (1969) se parecen tan poco a las sonrisas de mayo (1968)...

"Sin haber ganado en seriedad, la "contestación" ha perdido en alegría y se debate ahora sobre un fondo de amargura."

Un minuto de reflexión

Las preguntas brotan espontáneas e inmediatas. ¿Agoniza la pedagogía tradicional? ¿Falta disciplina y autoridad? ¿Demasiada condescendencia con los jóvenes? ¿Se necesitan verdaderamente cambios o sólo refuerzo e insistencia de lo que hemos enseñado siempre y como lo hemos enseñado? ¿Por qué los padres están desconcertados ante los bochínches y rebeldías de sus hijos? ¿Seguiremos lo mismo durante el nuevo año escolar que ahora empieza?

¿No hay razones poderosas para que nuestros Bachillerés desconfíen del sistema tradicional, del modo de dar las clases, del contenido de los programas, de las explicaciones de los Profesores, de las razones que les damos para guardar disciplina? Si los Profesores no están convencidos ni de lo que enseñan, ¿cómo lograrán comunicar estímulos y entusiasmo a los alumnos? Por lo menos debíamos reflexionar...

¡HACIA

UNA

EDUCACION

Junio, seis, 1969. Lejos de París, en Puerto Rico, IVAN ILLICH clausura una graduación universitaria. Cada párrafo es una bocanada de polvo ideológico. Habla con audacia inteligente. Por eso desconcierta más. Los "pedagogos" se rasgan las vestiduras. Sugiere una "educación sin escuelas ni instituciones". Los universitarios le miran estupefactos. Le admiran porque huele a reformador y todo revolucionario vive precedido de un carisma de atracción.

¿Tienen hoy razón de ser el Colegio y la Universidad? ¿Asistimos al entierro de la "edad escolar" como institución?

—La Educación es un derecho natural, pero, hoy, en nuestra sociedad, parece ser un privilegio. No solamente porque el problema económico impide a muchos el acceso a las escuelas, sino también porque nuestro sistema educativo es un código de normas, una liturgia profana. La sociedad ha permitido que se institucionalice la educación, que se haga "canon" y "considerando". Una ceremonia con folklore burocrático: desde la inscripción, requisitos, planillas, escolaridad, estratificación de los grados, pénsum, programas, exámenes hasta las graduaciones, pasos del ecuador y elección de reinas.

—Quien no se "escolariza" descarta para siempre la posibilidad de competencia. Oficialmente, la sociedad industrial y de consumo margina al individuo que sabe realizar una función, pero carece del título que lo acredite. El "cartoncito" es una reliquia sagrada como las vacas de la India.

En la Educación quien no ingresa en una "escuela" es un delincuente social, anatema, escoria de la civilización. Y hay que ver cuánto cuesta a veces abrir una escuela y cuántas faltan en Latinoamérica. ¿Qué harán quienes no puedan ir a la escuela? Los Gobiernos no han buscado sitio ni posibilidades para ellos.

La situación es escandalosamente paradójica. Resulta que de los fondos que el Estado dedica a la Educación, sólo se aprovechan los ricos y los menos ricos. Los pobres del interior, los pobres del campo,

DES-ESCOL

los pobres de las barriadas populosas, los pobres, que son quienes más la necesitan, se quedan sin escuela. Paradójico, pero real: los millones del Ministerio de Educación sirven para los ricos (en sus zonas nunca faltan escuelas y liceos). Los pobres, como siempre, quedan descartados, al margen. Y como sin escuela no se puede hacer nada, por gracia y orden de la sociedad reinante, el pobre, desde niño, ya sabe que ha sido condenado para siempre.

—Las instituciones tienden a crear mitos, formulismos y a excluir de sus beneficios a los heterodoxos. Pero si la educación es un derecho del individuo y un deber del Estado, ¿por qué no se facilita más su adquisición, se diversifican más sus posibilidades y se eliminan tantas trabas e impedimentos, hoy desprestigiados, como la necesidad de la escolaridad, imposibilidad de hacer dos años en uno, materias optativas, ampliación de las ramas?

“La protesta estudiantil tiene raíces más profundas que los pretextos señalados por sus líderes. Estos pretextos, aunque frecuentemente son políticos, otras veces pretenden algunas reformas en el sistema escolar. Nunca habrían logrado movilizar a las masas estudiantiles si ellas no hubieran perdido su fe y respeto en la institución que las nutre. Las huelgas estudiantiles manifiestan una intuición profunda y generalizada entre la juventud: la intuición de que la escolarización universal ha llevado a una educación vulgar; la intuición de que la escuela se ha vuelto antieducativa y antisocial.” (Iván Illich)

—Confundimos Colegio o Universidad con Educación. La Educación es algo más que el mero cumplimiento de los requisitos y sistema escolar. Es una caricatura decir que la “docencia” aburre a la juventud y la enajena de la realidad. Es cierto, pero no es apasionado detectar la verdad subyacente. ¿No es curioso que sean “adultos” los que formen a los “jóvenes”? La conclusión es paradójica: la escuela educa para el pasado.

Es decir, para nada. Cuando el joven llega a la Universidad ha pasado 13 años

por el Liceo. ¡13 años! Y, sin embargo, no le ha preparado para el noviazgo, para la elección de carrera, para las responsabilidades cívicas. Trece años y no le ha enseñado un método de estudio ni ha despertado sus inquietudes culturales. El joven sale alfabetizado; conoce algo de todo. Nada más. Sueña con una carrera fácil y chequera; tiene problemas morales sin consultar y, por tanto, sin resolver. No es extraño que el joven, cuando llega a la Universidad, piense que ha perdido 13 años de formación.

“Yo espero que al fin de este siglo esto que hoy se llama ‘escuela’ será un recuerdo histórico, una moda que se desarrolló en los tiempos del ferrocarril y del automóvil privado; una moda que se habrá descartado junto con esas formas de transportación. Confío que pronto será tan evidente que la escuela tiene un lugar tan marginal en el proceso educativo como el que tiene hoy día el brujo en la salud pública.” (Iván Illich)

Este es el desafío que la juventud propone a la Pedagogía moderna: la búsqueda de una educación des-escolarizada, de una neo-escuela que sea más asequible y capacite al joven para la vida, no para un título de vitrina. Ni el Colegio ni la Universidad pre-paran; retro-traen. No le forman con visión de futuro, sino con experiencias de pasado. Institucionalizar la educación es retrasarla.

“No podemos imaginar las formas institucionales que tomará la educación en la sociedad del mañana. Los grandes reformadores de otras épocas tampoco pudieron prever los estilos de vida que surgirían como consecuencia de sus reformas. El miedo a que las nuevas instituciones a su vez se conviertan en opresoras no puede justificar que aceptemos el presente de manera servil.” (Iván Illich)

La rigidez, centralismo e inactualidad de nuestro sistema educativo es fiel expresión del inmovilismo administrativo que ha prevalecido en el Ministerio de Educación.

“Nos hemos encontrado con que la actual estructura administrativa del Ministerio de Educación es uno de los mayores obstáculos para la adecuada cir-

culación de las decisiones, y, por anti-cuada, facilita la anarquía, la dispersión de funciones, la pérdida de esfuerzos y el mal uso de los recursos.” (Ministro de Educación: discurso a la XXI Convención del Magisterio, 27-8-1969.)

Es fácil convencerse de que la educación está cercada por un sistema preventivo de barreras y obstáculos que impiden al alumno entrar a ella y usar sus servicios con facilidad. Las víctimas son numerosas. Basta visitar las “colas” inmensas que diariamente esperan a la puerta del Director General de Educación y del Consejo Técnico. Hemos puesto a la Educación demasiadas trabas, parapetos y zancadillas, cuando la debiéramos facilitar al máximo porque es un derecho natural.

“Creo que está por tocar a su fin la ‘edad escolar’ en la historia del mundo occidental. Hablo de edad escolar de la misma manera que en el pasado hemos hablado de la edad feudal... A esta generación le toca encararse al reto que representa este mito.” (Iván Illich)

No es nuestro intento defender a Iván Illich sin matizaciones. Lo conocemos como un hombre audaz y polémico en sus expresiones y en su concepción del futuro. Tiene el valor de saber expresar sus ideas en términos que entiende nuestra juventud. Además, lanza hipótesis con seguridad de profeta. Nuestra tarea consiste en pesar los fundamentos de esas profecías. Agradecemos el planteamiento del problema.

PATRICE BURIEZ e IVAN ILLICH coinciden en el substrato fundamental: la crisis de la Educación. Arnold Toynbee también recalca con insistencia que la escuela no ha sabido combinar la información con la formación, la instrucción con la educación.

¿Hacia dónde va nuestro sistema educativo? Lo malo no es que sucedan estas escaramuzas; lo grave es que carezcamos de hombres que sepan orientar. Lo malo no es que nuestros colegios no sean como los de hace quince o treinta años. Lo peligroso es que se parezcan aún demasiado a ellos.

ARIZADA?

¿Y EN

VENEZUELA?

Trujillo (Venezuela), 27-9-1969.—El Ministro de Educación, doctor Héctor Hernández, pronuncia su discurso ante la XXI Convención Nacional del Magisterio. Hay ansiedad por saber cuál será la política educativa del Gobierno que impuso la consigna del "cambio". Los profesores y maestros son testigos asistentes del via-crucis que soportan. El propio señor Ministro y los reporteros de Prensa lo confirman con datos escalofriantes:

- 768.000 niños en edad pre-escolar quedarán este año fuera de las aulas.
 - En Educación Secundaria, de cada cinco aspirantes, uno se queda sin cupo.
 - En Primaria deserta el 70% de los que comienzan.
 - El promedio de educación del venezolano actual es de dos años y medio de instrucción primaria, nivel que en otros países es considerado de casi analfabetismo (El Nacional, 22-9-69).
 - Faltan aulas, material escolar, laboratorios. Falta también a muchos niños un nivel de vida para que puedan presentarse decentemente en la escuela. Euro Fuenmayor resumía así las causas-problema de la Educación venezolana:
 - Falta casi absoluta de educación pre-escolar.
 - Falta de aulas para la Primaria especialmente.
 - Falta de un mejoramiento socioeconómico de la población.
 - Falta de concepción filosófica sobre el tipo de hombre que necesita formar hoy Venezuela.
 - Falta de formación en el Magisterio y Profesorado.
- Hay también otros testimonios.

"LA MAYORIA DE NUESTROS BACHILLERES HARIA UN PAPEL TRISTISIMO AUN AL ESCRIBIR UNA CARTA DE FAMILIA... LA ORTOGRAFIA ES LASTIMOSA... EL LEXICO, DEFICIENTE... LA REDACCION, DISPARATADA... POR LA MANERA DE ESCRIBIR Y DE CONTESTAR, MUCHOS DE NUESTROS BACHILLERES PARECEN RETARDADOS MENTALES. LA EDUCACION VENEZOLANA TIENE QUE PLANTEARSE HOY A FONDO ESA NECESIDAD DE ELEVARE RAPIDAMENTE SU NIVEL, DESDE LA ESCUELA HASTA LA UNIVERSIDAD." (Angel Rosenblat: La Educación en Venezuela: Voz de Alerta.)

"NOS ABRUMA LA INFIMA CALIDAD DE LA EDUCACION QUE IMPARTEN NUESTROS PLANTELES DE ENSEÑANZA... MUCHOS SON TAN INEFICACES QUE BORDEAN EL LIMITE DEL DEPORTIVISMO." (Prof. Alexis Márquez.)

"ALGUNOS OBSERVADORES NACIONALES HAN NOTADO QUE NO POCOS ESTUDIANTES VENEZOLANOS QUE VAN A UNIVERSIDADES EXTRANJERAS NO SON ADMITIDOS EN ELLAS PORQUE SUS ESTUDIOS NO SE TIENEN EN GRAN APRECIO." (Diagnóstico de la Educación en Venezuela, por J. F. Corta, pág. 31.)

"HABIAMOS TENIDO UNA POLITICA DE EXPANSION EDUCACIONAL, PERO NO UNA POLITICA DE DESARROLLO EDUCACIONAL." (Rafael Fernández, Director General de Educación.)

"EL PROFESORADO ESTA DEMASIADO RECARGADO DE CLASES. HAY PROFESORES CON MAS DE 40 HORAS SEMANALES DE CLASES. MAS QUE PROFESORES DE CARRERA SON PROFESORES A LA CARRERA." (Dr. García Maynez.)

"HAY ATRASO Y RIGIDEZ EN LOS PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIO. DESPUES DE TRECE AÑOS DE ESTUDIO LLEGAMOS A LA UNIVERSIDAD Y NOS RASPAN POR FALTA DE METODO DE ESTUDIO... TENGO UN AMIGO QUE DESPUES DE TRECE AÑOS DE ESTUDIO NO CONSIGUE TRABAJO PORQUE NO SABE HACER NADA." (Rosana Ordóñez Vela.)

"Durante cinco años (Bachillerato), en más de 20 horas semanales de clases, a veces comprimidas tan sólo en medio día por el fatal sistema de los dos turnos en los institutos oficiales, han pasado en rápida revista, sobre más de dos docenas de asignaturas, incompleta y apresuradamente enseñadas, más por medio de esquemáticos apuntes que por medio de libros de texto... De los pocos que terminan puede decirse literalmente y sin exageración que han oído hablar de todo y no saben nada de nada. No han aprendido siquiera a escribir a máquina o a manejar una calculadora simple..., no saben consultar el diccionario o una enciclopedia, no saben preparar un papel documentado con citas y fuentes y ni siquiera una ficha bibliográfica... El flamante título de bachiller es tan sólo una contraseña para ingresar a la Universidad." (Arturo Uslar Pietri: ¿Tiene un porvenir la juventud venezolana?)

¿Lograrán los nuevos planes de Secundaria erradicar tantas deficiencias? Se habla de una nueva Ley de Educación. ¿Tendrá en cuenta estos problemas modernos que confronta la Secundaria venezolana?

Frente a esta realidad ¿qué dijo el Ministro? "Somos amigos de una educación que no sólo estimule el perfeccionamiento de la persona, exclusivamente como sujeto individual, sino de la persona en función de sí misma y del bien común de la sociedad... En la medida en que el hombre piense en ser útil a los demás, se dignifica y engrandece... La transformación progresiva del sistema educativo es la gran misión que se impone al Gobierno... Definimos la Educación como una Empresa Nacional..."

—Se va a centralizar la administración del personal, instrumentalizar Comisiones de Planeamiento, Control y Evaluación, construcción del edificio del Ministerio. Se han reformado ya los programas de Primaria. Se ha decretado también la nueva estructuración de Secundaria, la regionalización de la Educación, renovación de la Evaluación Escolar, aumento de sueldos al profesorado...

¿Será esto suficiente? ¿Podemos estar optimistas como afirmó el Ministro?